

Cretino

Roberto del Río



Capítulo 1

Esta es la historia de un hombre que irremediablemente caminaba por la superficie del planeta dando vueltas y más vueltas. Quizá seas tú, quizá no.

Tiene las manos llenas de recuerdos de objetos que ha manoseado y los ojos inundados de lágrimas que nunca rodaron por sus mejillas. Las rocas del desierto y la arena junto al mar le conocen y han hablado con él, pero no saben por qué.

Ahora se siente desgraciado cuando le suena el móvil en medio de la gran ciudad, pero nunca contesta. En la pantalla se lee: Dios.

Me recuerda a Sade o al pobre Iván en el manicomio de Moscú, drogado y soñando con el consejero, el chantre y el gran gato negro que les acompaña. El Diablo es muy listo, lo sabe todo, hasta el más íntimo recuerdo de tu infancia.

¡No fumes!, y escucha. Ya nada será igual, ya nada es igual. El pequeño barco velero navega inexorablemente a merced de la tempestad, y el mar lo engullirá como el petirrojo hace lo propio con un gusanito.

No has aprendido nada, y ya eres un sabio venerable. Enséñame tus secretos. ¿Te conozco?, creo que no.

He de irme, me espera tu amada en el lecho, no he de hacerla esperar. Su sangre aún se mantiene caliente y la mía hierve con ella. Una inapreciable gota de semen es absorbida por las fibras de la moqueta del suelo, sucia aún, después de haber sido acariciada con rudeza por un potente aspirador.

Deshazte de la serpiente que llevas enroscada en el tobillo derecho. no escribes correctamente, y lo sabes. ¡Pero Julio Verne nunca estuvo en la Luna!

Esta es la historia de un hombre que irremediablemente caminaba por la superficie del planeta dando vueltas y vueltas, vueltas y más vueltas.